



Carlos Serrano Sánchez

“Santiago Genovés”

p. 67-76

*Nostris magistris hispanis ex exilio provenientiibus  
Homenaje a 70 años de la Guerra Civil Española*

Alicia Mayer (coordinación y presentación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

110 p.

(Serie Divulgación 8)

Figuras

ISBN 978-970-32-4996-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nostris\\_magistris.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nostris_magistris.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

SANTIAGO GENOVÉS  
1923

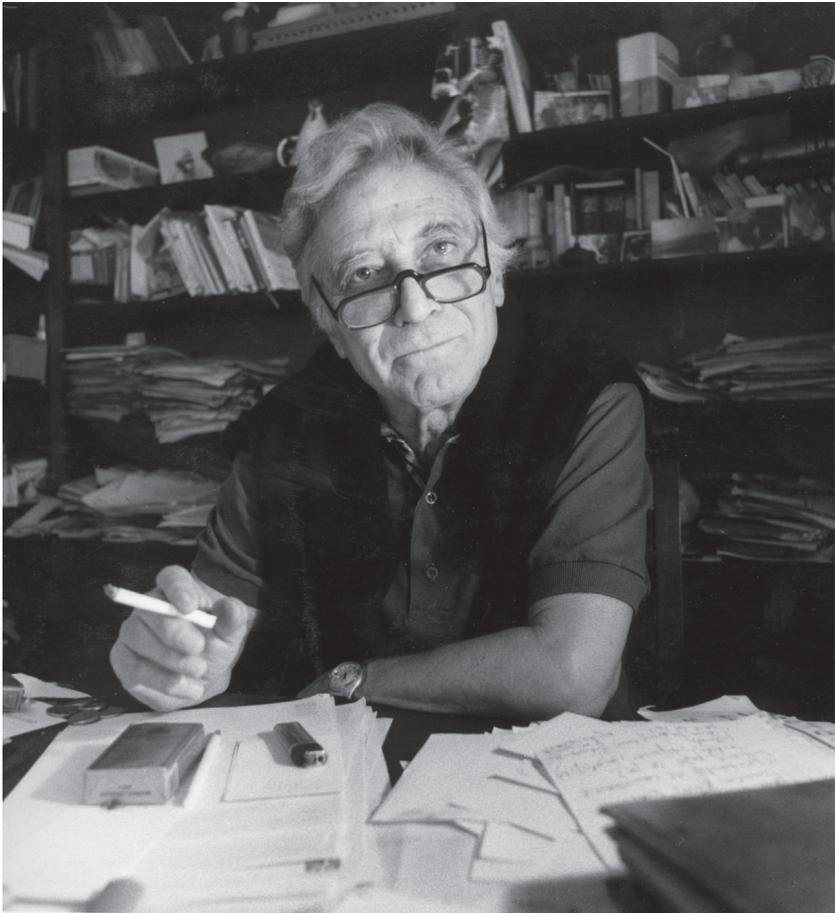


Foto: cortesía del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM



## SANTIAGO GENOVÉS

CARLOS SERRANO SÁNCHEZ

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

El solo enunciado “la UNAM ante el exilio español” evoca el reconocimiento que se ha tributado con justicia a ese brillante grupo de transterrados del 39 que dieron luz a la vida científica y cultural de nuestro país, muchos de ellos, en particular, a nuestra casa de estudios. Maestros en el sentido más amplio de la palabra, nos legaron una sabia enseñanza y, en palabras de García Terrés, “el ejemplo de superación de la intelectualidad española que puso su patrimonio espiritual al servicio de la República”.

En estas líneas quiero considerar la acción e impacto científico de un querido y respetado investigador emérito de nuestra Universidad, que inició su trabajo académico en el Instituto de Investigaciones Históricas en 1956: Santiago Genovés, cuya obra le ha merecido un amplio reconocimiento en la comunidad antropológica y en el medio científico en general, incluso más allá de nuestras fronteras.

Genovés nació en Orense, España, en 1923. A los quince años llegó a México, donde cursó el bachillerato y después sus estudios profesionales, que hizo en el campo de la antropología. En 1946 ingresó a la Escuela Nacional de Antropología e Historia y se formó al lado de maestros eminentes, en un ambiente de búsqueda y comprensión del origen y pluralidad cultural de la población indígena del país, diversidad que requería ser explicada y que habría de matizar permanentemente los temas de su interés científico. Genovés contribuyó desde muy pronto a esta línea de indagación, como puede verse en el alto porcentaje de trabajos de tema mesoamericanista que registra su producción bibliográfica.

Habría que comentar que la elección de la antropología en sus años mozos, como proyecto de vida profesional, no sólo fue una respuesta a su temprana inquietud intelectual, sino que tuvo que ver con el interés que este campo de conocimiento despertó en muchos destacados integrantes de la migración española del 39, que aquí continuaron o reorientaron su labor profesional iniciada en España. Maestros como Juan Comas y Pedro Bosch-Gimpera, y la nueva generación de raíz hispana, como el propio Genovés, José Luis Lorenzo y Ángel Palerm; jóvenes llegaron a México, aquí se hicieron hombres, pero venían cargando una tradición libertaria, y en nuestro suelo su inclinación antropológica encontró tierra fértil para la que habría de ser una productiva carrera científica.

*Genovés, maestro y orientador de vocaciones*

Quiero referir algunos recuerdos personales, en primer lugar, una vivencia relativa al primer trato que tuve con Santiago Genovés. Corresponde a principios de los años 60, cuando iniciábamos la carrera de antropología física, campo en el que Genovés era ya una figura renombrada. Acudimos algunos estudiantes de mi generación a entrevistarnos con el doctor Genovés en el Instituto de Investigaciones Históricas, al cual había ingresado al regresar de sus estudios de doctorado en Cambridge; en él formaba parte de un connotado grupo de antropólogos y coordinaba un programa recién iniciado de doctorado en antropología.

Nuestro interés era no sólo conocer personalmente a tan prestigiado investigador y maestro, sino solicitar su asesoría en nuestros temas de estudio y, posteriormente, en la elaboración de tesis. Recuerdo que nos recibió también en su casa poniendo con gran gentileza a nuestra disposición su biblioteca en la cual podía consultarse una bibliografía entonces de difícil acceso y que fue básica para las tesis que habríamos de presentar en un corto plazo. Huelga decir que ya entonces un buen tramo de sus anaqueles contenía su obra personal.

En esa misma época, nos aconsejó asistir al Congreso Internacional de Americanistas que debía celebrarse en la ciudad de México en 1964, en el cual encontraríamos a investigadores importantes, mexi-

canos y extranjeros, en las diferentes áreas de la antropología y la historia, cosa que efectivamente sucedió; en especial recuerdo el simposio sobre población antigua de México, que fue un estímulo para nuestros intereses académicos que después no hemos abandonado.

Para seguir con estos recuerdos, cuando el doctor Genovés organizó el Congreso de la Asociación Americana de Antropólogos Físicos en la ciudad de México, en 1969, nosotros ya éramos antropólogos graduados; él nos involucró en la organización del programa y a participar como ponentes y moderadores; en ese congreso internacional presentamos nuestros trabajos de investigación, entonces en su inicio. Experiencia gratificante que consideramos piedra angular en nuestra carrera académica.

Esta rememoración es por ello motivo de agradecimiento, pero me da pie para ponderar, desde un ángulo muy personal, lo que ha sido la participación de Santiago Genovés en el desarrollo del campo antropológico en México y, en especial, de la antropología física.

### *La obra antropológica de Santiago Genovés*

En los años 60, la antropología en México había logrado ya consolidarse como una disciplina madura, con un perfil propio. Se iniciaba entonces una nueva etapa, de amplia diversificación temática, que abarcaba los numerosos tópicos que encontramos ahora configurados en la antropología contemporánea.

Genovés contribuyó, ya en ese tiempo, de manera muy importante, al avance de la disciplina. Su trabajo en paleoantropología y evolución, cultivado desde su estancia en Cambridge, es pionero en nuestro medio. Destacan también sus trabajos sobre prehomínidos fósiles y sobre el problema neandertal, así como la paleoantropología del poblamiento más antiguo de América, tema primordial en el marco de la prehistoria del continente, que Genovés señaló y que sólo recientemente ha sido retomado, desde la antropología física, como objetivo de investigación.

Su producción científica incluye aspectos técnicos y metodológicos que tuvieron amplia aceptación: la determinación del sexo en restos óseos, que concreta en una obra monumental sobre diferen-

cias sexuales en el hueso coxal, presentada como tesis doctoral y publicada por la UNAM en 1959, sigue siendo un clásico en la anatomía antropológica. Otros aportes relevantes en esta línea fueron el estudio de la obliteración de las suturas craneales para la determinación de la edad y la reconstrucción de la talla corporal a partir de la longitud de los huesos largos, estudios que convirtieron a Genovés en un experto en el campo forense, en el cual incursionó durante su estancia en Inglaterra; un ámbito del trabajo antropológico que no prosperó entonces en nuestro país y que sólo muy recientemente ha tomado el debido impulso.

Raza y racismo son otro tema que abordó con amplitud y rigor y que se encuentra bien representado en sus publicaciones; tópico que muestra su preocupación por los ancestrales problemas del prejuicio y la injusticia que se han cernido sobre la humanidad y de los cuales, por desgracia, no estamos exentos en el día presente.

Puede decirse, en efecto, que la comprensión científica de la diversidad biológica de la especie humana, objetivo central de la antropología física, cancela cualquier explicación racista de las diferencias físicas entre los humanos, y subraya el carácter cultural, ideológico y político del prejuicio racial. En esta perspectiva, en 1964, Genovés participó en la Declaración de la UNESCO sobre los aspectos biológicos de la cuestión racial, subrayando la sinrazón de los argumentos racistas.

La obra de Genovés aborda temáticas diversas. Hasta los años 70, sus publicaciones se refieren, como se ha mencionado, a diversos asuntos clásicos de la antropología: paleoantropología y evolución humana, origen del hombre en América, técnicas y métodos antropológicos, estructura y función corporal, el llamado “aumento secular de la estatura”, en los cuales hizo importantes contribuciones, comentadas y difundidas en revistas internacionales.

A partir de los años 70 penetra en otro importante campo, poco explorado en la perspectiva antropológica, pero con claras implicaciones interdisciplinarias: el del comportamiento humano y los problemas de conflicto, agresividad y violencia. Desde su experiencia en los estudios de la evolución, con sus determinantes biológicas y condicionantes ambientales, Genovés incide, con particular acierto, en esta línea de investigación.

Sus experiencias en las travesías transatlánticas en las balsas *Ra I* y *Ra II* y, particularmente, el experimento *Acalli*, fueron planteados para abordar este complejo tema del comportamiento, liderazgo, agresividad y violencia. Las contribuciones de Genovés fueron numerosas y llevaron a un debate en el plano internacional.

Cabe mencionar, para terminar este comentario, que la obra *Para conocer al hombre, Homenaje a Santiago Genovés*, UNAM 1990, reunió las contribuciones de destacados colegas de más de una veintena de países y refleja las temáticas que él cultivó durante varias décadas.

### *Difusión y promoción humanística*

Una característica notable del trabajo de Genovés es su intensa labor de difusión, no sólo de los tópicos de estudio que cultivó, los cuales ha presentado en reuniones académicas nacionales e internacionales especializadas, sino en programas de difusión orientados a un público amplio; estos últimos han sido numerosos y de alta calidad académica. En efecto, a sus conocimientos y rigor científico, Genovés aúna una vasta cultura humanística, que le permite citar con soltura a diversos poetas, escritores y filósofos, hecho que dota a su narración de una riqueza y exquisitez que se perciben con diafanidad.

Entre los trabajos de los cuales es autor, podrían citarse, como ejemplo, la obra *El hombre entre la guerra y la paz*, traducida a varios idiomas; la película *¿Pax?*, auspiciada por la UNESCO y el gobierno de México; los dibujos animados *El músculo y la cultura*, y *El mundial de la paz*, así como la serie televisiva *Expedición a la violencia*.

En esta obra de difusión, el pensamiento de Genovés, enraizado y abonado en el medio científico y en la reflexión intelectual, encuentra una proyección social de gran valía, por la enseñanza humanista que encierra.

Tomó un pensamiento de Genovés que viene a colación:

Debiéramos concluir que las investigaciones sobre agresividad del hombre, considerando a éste simplemente como una identidad biológica, tienen sólo un valor limitado. No nos pueden revelar ciertamente la naturaleza exacta de la relación, suponiendo que ésta exista, entre

agresividad y guerra, o aun entre agresividad y otras formas de hostilidad o expresiones negativas que existen entre los seres humanos.

Estas ideas constituyen el meollo de una visión que nos permite examinar el desarrollo histórico y la naturaleza de la vida social. Tienen por eso importantes implicaciones prácticas. Desaprueban las teorías que asignan una causalidad biológica a la guerra y que alimentan el pesimismo de quienes están convencidos de que los conflictos bélicos y la violencia son inevitables. Por el contrario, nos permiten sostener la esperanza y el optimismo para fincar sobre pilares de cambios sociales y culturales la paz del mundo entero.

Y esta visión que deriva de la tarea del hombre de ciencia, pero también del cultivo del espíritu en las humanidades, le llevó de manera natural a su compromiso de promover la integración del conocimiento: biología y cultura, ciencia y tecnología, para construir caminos hacia la concordia y la paz, no desde la utopía sino en la ruta del esfuerzo que los investigadores científicos debemos aplicar. El Premio Internacional de la Paz, Memorial Juan XXIII, que le fue otorgado en España en 1969, tiene por ello un significado relevante.

En este sentido debemos mencionar que, en 1986, Genovés promovió la “Declaración sobre la violencia”, en Sevilla, firmada por una veintena de investigadores de diversas disciplinas, incluyendo a varios premios Nobel, a la cual se ha adherido un gran número de organismos académicos y hombres de ciencia de todo el mundo.

Con el mismo espíritu, Genovés participó, de manera prominente, en la reunión convocada por la UNESCO y la Fundación Gini en Venecia, 1986, que emitió la “Declaración de Venecia”, sobre cultura, ciencia y tecnología, en la cual se asienta que “Ciencia, humanismo y arte deben ir de la mano, desde sus cimientos, para el progreso de la humanidad”, así como en la declaración de Vancouver, 1989, “Ciencia y cultura para el siglo XXI: Agenda para la supervivencia”, en que campea la reflexión humanista del científico frente a los acuciantes problemas que enfrenta la sociedad actual.

*Comentario final*

Nutrido por la rica savia que representó el exilio español del 39, Santiago Genovés desarrolla en México sus intereses académicos y aporta la contribución que ahora reconocemos. Él mismo es una síntesis de esta visión antropológica que amalgama raíces históricas plurales y planteamientos novedosos hacia el futuro.

La suya ha sido una vida académica, desplegada en nuestra casa de estudios, que se caracteriza por la búsqueda de nuevos rumbos dentro de una amplia visión disciplinaria, que impregnan un humanismo profundo y una cultura sin fronteras.

Como culminación de su larga carrera de investigación científica, Santiago Genovés ha trabajado en la historia, el desarrollo y las interrelaciones de la ciencia, la tecnología y el humanismo, lo que a nuestro modo de ver constituye la secuela natural de una vida dedicada al estudio del hombre.

Con una personalidad controvertida, entre críticas y aplausos, Genovés ha realizado una aportación científica no desdeñable, ha generado y difundido el conocimiento antropológico, ha señalado caminos y provocado discusiones. En su obra encontramos un desarrollo continuo con impulso siempre joven a la vez que la visión madura del investigador experimentado. Una revisión esquemática de su trabajo nos da cuenta, finalmente, de la trascendencia del mismo y del esfuerzo entregado con pasión a la antropología: los de un científico que ha enaltecido la labor universitaria.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS